

Traduzione in rivista. Federico Tavan, “Si yo fuera normal” y otros poemas, revista *Altazor*,
Fundación Vicente Huidobro, Chile, ISSN 2452-5332
<https://www.revistaaltazor.cl/federico-tavan-2/>



Altazor

REVISTA ELECTRÓNICA DE LITERATURA

ISSN 2452-5332, 1 ÉPOCA / AÑO 5 / AGOSTO / 2025



HOME

VICENTE HUIDOBRO

POESÍA

NARRATIVA

FUNDACIÓN

MUSEO

NOTICIAS

CONTACTO

Federico Tavan

Si yo fuera normal



Si yo fuera normal

(Traducción al español de Marisa Martínez Pérsico)

SOÑANDO LA RELIGIÓN

Señor

no creo no creo

sin embargo estoy aquí

delante arrodillado

Ah si supieras

me gustan las contradicciones
para poder seguir siendo yo mismo
Soy un estúpido
no hace falta que te lo diga
el menos logrado
de tus hijos
Soy feo soy un fracasado
sin embargo nada te reclamo
no quiero milagros para mí
me conforta que el sol
me diga buenos días.
Señor, no estoy aquí
para alardear como un pavo
ni golpearme el pecho
pidiéndote perdón.
Soy solamente un niño
que llora y se arrastra con torpeza.
Yo muero en una cruz distinta
mordiéndolo los clavos
y empujando los pies
hacia abajo para sentir
cómo crece la hierba.

LOURDES

Hoteles

uno junto a otro

y los Pirineos

ahí abajo,

en el fondo.

Aquí

te curas

o te mueres.

Cuando estuve yo

no se curó ninguno.

A COSTA DE DELATARME

Hablo del pasto

cuando era verde

y de las caras

cuando eran de carne,

hablo de antiguas tardes de verano,
de grillos y luciérnagas,
de vacas dejándolos
caer en medio de una plaza,
hablo de tonterías
y de mí.

Mi poesía
es una tormenta:
va cruzando las calles
para darle puñetazos a la nada.

LA NAVE ESPACIAL

Este
no es un cuento de hadas
para niños,
es una historia real,
de locos.
El dieciocho de agosto
del ochenta y dos,
apenas salí del hospital

me encerré en mi habitación,
coloqué dos armarios
y una mesa de luz
delante de la puerta.

Luego me acosté en la cama
como un astronauta.

Del otro lado de la puerta
me llamaban todos:

“¡Sal de ahí!”.

“¡No, no! Estoy volando
en una nave espacial,
no me molesten,
ustedes son de otro mundo.”

Y las horas pasaban...

Mientras tanto, cruzaba
estrellas y galaxias
y pájaros extraños.

El espejo hacía de escotilla,
de firmamento el techo.

Desde afuera,
todos preocupados:

“¡Sal de ahí!

¡Oh, Dios, este está loco!”

Y yo seguía volando
a dos mil años luz

para llegar al sol.

La sombra en las paredes

y el runrún de los coches

parecían los ruidos del motor

de la nave espacial.

Y pasaron dos días...

“¡Sal de ahí!

¿No comes?

¡Oh, Dios, este está loco!

¡Derribamos la puerta!”

Pero la puerta resistía,

¡y yo en lo alto,

cada vez más alto!

Y afuera sólo ruido:

“¡Sal de ahí de una vez!

¿Qué estás haciendo?

¡Vamos, sé buen chico!

¡Oh, Dios, este está loco!”

“¡Déjenme en paz!

estoy en una nave espacial.

Huyo

y veo el mundo tan lejos,

los hombres chiquititos...”

Y pasaron tres días...

Empujaron la puerta

tumbaron los armarios
y la mesa de luz.
Los esperé escondido
debajo de la cama:

¡OH DIOS!

¡LLEGARON

LOS HUMANOS!”

SI YO FUERA NORMAL

Si yo fuera normal
ayudaría al viento
a escribir poemas
sobre tu cabello.

Descalzo
en el agua de Andreis
en busca de la fuente.

Y por la noche,
ebrios de luna,
sin cansarnos jamás

de gritar nuestro amor.

Y después, en los árboles,
a la pesca de nidos,
en los labios, orugas.

Si yo fuera normal
tocaría
todas las campanas

y al fin me marcharía
por los prados
a convertirme
en flores
abejas
y miel.